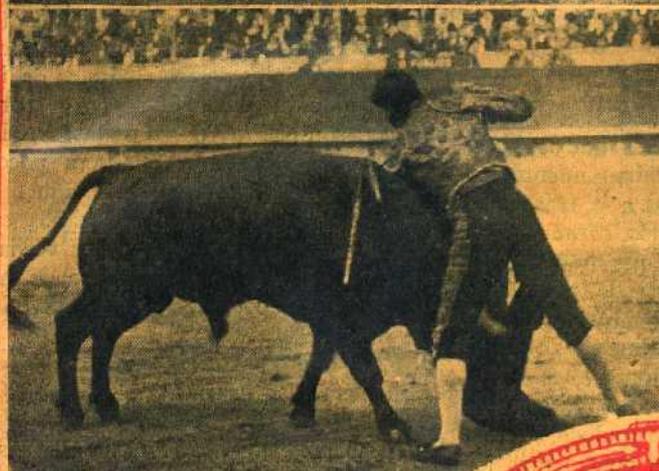


LA FIESTA BRAVA

**20
cts.**

Semanario Taurino



Martín

Bravo matador de toros, bilbaino, estilista del volapié y acaparador de orejas que el domingo torea en la Monumental donde los



Agüero

dilettantes de la estocada podrán gozar de este solemne momento que con tanto arte practica el gran torero ídolo y, esperanza de Bilbao

DESDE MI ATALAYA TAURINA



La pagoda de Asclepiades



o pongáis mala cara, no arruguéis el ceño, ni pongáis rictus burlesco, ni mucho menos de asustados, ante el anunciado que antecede, que no voy ha-

blaros de secta alguna en la que se presta adoción a Febo o hagan el *flectamus genua* a alguna preciosidad animal de la clase de los saurios o que-
loides.

Vamos a penetrar al lugar sagrado del Templo de Tauro, donde offician los sacerdotes de Esculapio, vestidos con albas túnicas y en el que asisten a las víctimas de Tauró, que en la arena del tauródromo se pueden producir, dependencia de los circos taurinos que ha llegado a ser la más importante gracias a las conquistas de la moderna cirugía y a las magnas faenas que estas conquistas han dado lugar a que los héroes del escolpelo y ases del bisturí realizaran para bien de la humanidad y del arte de lidiar reses bravas.

Se la ha llamado también, Taller de Trauma, Garage de Galeno, Cuarto del Hule o de reparaciones anatómicas, Templo de Esculapio, Enfermería y hoy le añado el de Pagoda de Asclepiades.

En este recinto de los dominios de Esculapio o sea el padre de la ciencia de curar se han atrincherado los sabios

sacerdotes de galeno actuales con todo el bagaje de su arte difícil y abnegado, al que deben los toreros admiración, respeto y adoración idólatra; por eso la llamo Pagoda de Asclepiades, pues, en este Templo, en esa Pagoda, es donde hallan aquellos alivio y curación a desperfectos que en su profesión sufren.

No ha muchos años, era tenida dicha dependencia poco menos que abandonada, a ella no prestaban miente los lidiadores, sólo atentos a la frase vulgar y corriente de *más cornás da el hambre*; ¡ignorantes! que muchas más que éste da la falta de asepsia y cuidados galénicos. De nuestra época son todavía las enfermerías que de tales sólo tenían el nombre, o sea el letrero que una mano piadosa o de Empresario poco escrupuloso hiciera pintar en el dintel del cuarto más lóbrego, sucio y arrinconado de la plaza.

Hoy, gracias a los esfuerzos de unos hombres de buena voluntad y poseídos de un altruísmo sano y científico, son estas dependencias modelos de enfermerías, donde se pueden intentar y practicar operaciones peligrosísimas que salven la vida de los traumatizados, que en otras épocas hubiera sido criminal y hasta vesánico sólo el proponerlas.

Son hoy esas Pagodas de Asclepiades, verdaderos templos de suntuoso altar mayor o Quirófeno, donde se reci-

be al traumatizado con todos los honores que la asepsia requiere.

Barcelona posee dos de esas Pagodas dedicadas al culto de los tauródromos que no las posee mejores Budha, en la India; ni S. Pedro, en Roma. Las Pagodas de Asclepiades de la plaza de toros Monumental y Arenas, son modelos de esos templos dedicados al culto del arte de curar cornadas; son el *Plus Ultra* de la Cirugía moderna; y por si esto fuera poco, con ser mucho, están dos officiantes, o sea, dos operadores especializados en traumatología del redondel, dos verdaderos ases del bisturí al frente de las mismas; los doctores Viñas y Olivé.

El primero en la Monumental y el segundo en las Arenas.

Mientras estos dos virtuosos del bisturí sean los officiantes de las respectivas Pagodas de la Monumental y de las Arenas de Barcelona, pueden los toreros, que desgraciadamente sean traumatizados, estar tranquilos, tener la certeza casi absoluta de que si sus lesiones son reparables los dos colegas citados les harán el quite más artístico y emocionante que puedan.



Los Tauródromos de España



Plaza de Toros de Santa Cruz de Tenerife

No vamos a suponer a ninguno de los lectores de nuestra revista tan falto de nociones geográficas que considere al archipiélago canario como colonia, por el sólo hecho de no formar parte integrante de la Península Ibérica.

Santa Cruz de Tenerife es la capital de una de las 49 provincias en que se divide el territorio español y, por tanto, encaja en esta sección *por derecho propio* la descripción e historial de su tauródromo, por estar enclavado en España.

Aunque nos separan de aquellos territorios compatriotas centenares de millas (732 desde Cádiz, puerto el más próximo) llegan hasta allí las irradiaciones de ese espectáculo magnánimo, tan genuinamente español y si las corridas de toros por allá escasean, cúlpele al encarecimiento lógico y natural, no a falta de aficionados, pues las empresas tienen que luchar con presupuestos y honorarios de toreros muchísimo más elevados que los de aquí, en tanto que la capacidad de la plaza no permite precios moderados.

El edificio se halla situado lindando con Depósitos de Agua por el N. con el Barranquillo del Aceite por el E. con la Rambla del 11 de febrero por el S. y con la calle de la Libertad por el O.

Comenzaron las obras de construcción en diciembre de 1892 y se terminaron a principios del año 1893 empleándose como material mampostería, hormigón armado, cal, hierro y madera.

Exterior e interiormente presenta bonito aspecto, muy alegre, y es capaz para ocho mil trescientas personas distribuidas entre barreras, tendidos, gradas, palcos y demás localidades. Su diámetro total es de 80, de los que corresponden 48 al redondel y 2 de anchura al callejón.

Presenta la forma de un polígono regular de 32 lados y su arquitectura pertenece al estilo mudejar.

Su inauguración tuvo lugar por los días 30 de abril, 2, 4, y 7 de mayo de 1893 lidiándose ganado de don Pablo Benjumea en la primera corrida; de don Rafael Surga en la segunda; de don Juan Vázquez (antes Núñez de Prado) en la tercera; y de don Luis Mazzantini en la cuarta.

Los espadas contratados fueron Luis Mazzantini que toreó las cuatro; Antonio Moreno "Lagartijillo" las dos primeras; y Enrique Santos "Tortero" las dos últimas.

En una novillada celebrada el día 7 de mayo de 1915, un toro de Campos Varela, cárdeno, lidiado en cuarto lugar, cogió al sobresaliente "Parraito"



Vista general del tauródromo de Santa Cruz de Tenerife

a quien correspondía matar, por haber resultado cogidos los espadas de plantilla que eran Pascual Bueno y Lagares, infiriéndole una cornada en un muslo de resultas de la cual murió a los siete días, cuando apenas había arribado el desgraciado diestro a Cádiz para volver al seno de su familia.

En la noche del 30 de abril de 1924 se declaró un violento incendio que se supone debió iniciarse en una partida de paja que había depositada en los bajos del inmueble, pues los huecos de los sub-tendidos, están destinados a depósito franco de mercancías. El siniestro pudo sofocarse tras inau-

ditos esfuerzos, no sin que las pérdidas experimentadas fueron inferiores a noventa mil pesetas.

En los corrales estaban encerrados cuatro toros de Salas y cuatro de Hijos de Juan Gallardo para ser jugados en los días 3 y 4 de mayo inmediato, por las cuadrillas de Matias Lara "Larita" y Diego Mazquirán "Fortuna".

Los bichos fueron muertos a tiros por la benemérita con la opinión en contra del primero de dichos toreros que entendía que debían abrirse las puertas y dejar en completa libertad a los cornúpetos.

Durante los años 1925 y 1926 siguientes al incendio, el circo ha permanecido cerrado, pero en el actual la S. A. La Tinerfeña propietaria del mismo, sacudiéndose el peculiar *aplantamiento*, ha emprendido con tal actividad las obras de su reparación y mejoramiento, que puede hoy considerarse como uno de los buenos que existen, habiéndose ya sacado a concurso su explotación para la temporada presente en la cual tendrá lugar su reestreno.

A haber más facilidades en los medios de comunicación no existiendo la circunstancia de tener que emplear por término medio tres fechas de navegación en ir y tres en volver los artistas, lo que supone asignarles muy elevados honorarios que es justo que exijan, sin duda alguna las corridas de toros y novillos en Tenerife se darían con más frecuencia, máxime cuando la isla por las preciosidades que encierra es constantemente visitada por nutridos grupos de turistas que darían buen contingente de ingreso en las taquillas.

La empresa le ha sido concedida al conocido aficionado don Alejandro Fernández Villegas, quien para las próximas fiestas de la Cruz de Mayo se propone ofrecer a los tinerfeños

una inauguración en cuanto a toreros y toros, compatible con las exigencias de los presupuestos, pero digna y atractiva.

Celebranse los mejores espectáculos taurinos durante las citadas fiestas de mayo y por julio de cada año.

P. P. PARONES



NACIMIENTO DE GORETE



En Guillena (Sevilla), nació en tal día como hoy del año 1869 el torero Manuel Nieto apodado Gorete.

Este diestro alcanzó bastante popularidad allá por los años 1893 y 1894.

Sus padres que eran labradores quisieron que el hijo aprendiera el oficio de tonelero, pero éste que le tiraba la tauromaquia dijo que nones y a ella se lanzó dedicándose al obligado aprendizaje en capeas, tientas y herraderos.

Vistió por primera vez el traje de luces en San Fernando el día 20 de Agosto de 1888, alternando con Páqueta y el Loco, y en Madrid debutó el 1 de Septiembre de 1889, con poco éxito, marchándose a México, donde permaneció una larga temporada, progresando no poco en aquellas tierras, tanto que al regresar logró que se fijaran en él las empresas y los aficionados.

En la temporada de 1893 afianzó su cartel en Madrid y en el año de 1894 tuvo bastantes éxitos en la citada plaza, a raíz de los cuales logró que Mazantini le diera la alternativa en Antequera el 22 de Agosto de 1893, no hizo uso de la tal alternativa y siguió actuando de novillero hasta el día 16 de Agosto de 1897 que en Badajoz toreando ganado de Pablo Romero y alternando con Reverte y Quinto se doctoró definitivamente. Confirmándola en Madrid el 11 de Septiembre de 1898 matando el toro "Guantero" de Veragua que le cedió Antonio Escobar (El Boto).

Desde esta fecha su nombre fué esfumándose, recogió algún dinero y se marchó a Guillena, donde ya tenía algunas fincas dispuestas a vivir tranquilamente.



PAGINAS DE DIETARIO



ARCELONA, 14 de abril de 1895.

No se puede perder corrida. Siempre se ven cosas nuevas.

En cualquier función taurómaca, la de menos interés puede ocurrir lo inesperado.

Hoy he visto colarse un toro en el tendido.

No lo había visto nunca ni cuento volverlo a ver.

Estaban anunciados para la corrida de esta tarde seis toros de Ripamillán, que debían ser estoqueados por Fernando Gómez (El Gallo), Antonio Fuentes y el torero francés Mr. Felix Robert.

La lidia de los dos primeros bichos no ha ofrecido nada de particular.

El tercero llamado *Molinero* colorado, ojo de perdiz y bien puesto, a poco de salir del chiquero ha tomado veloz carrera hacia la derecha de la presidencia y salvando la barrera y el callejón ha ido de un salto a poner las patas delanteras en el interior del tendido. Ha apoyado las patas traseras en el burladero, por encima del cual ha saltado casualmente y pasando primero la una y luego la otra sobre el cable metálico ha penetrado en el graderío.

Los esfuerzos que ha hecho el bicho han dado tiempo a los espectadores para ponerse en salvo, arrojándose unos al callejón y huyendo otros precipitadamente hacia la grada cubierta.

El toro, andando con dificultad, a causa de la huella de los asientos se ha dirigido hacia el arrestre, saliéndole al paso, sable en mano, el guardia municipal Isidro Salvá, a tiempo que el

matador de novillos Vicente Ferrer trataba de sujetar al animal.

Ha acudido presuroso el espada Antonio Fuentes a ayudarle.

En ésto, el cabo de la guardia civil Ubaldo Viguera, ha bajado rápidamente de las gradas y ha disparado un tiro en la cabeza del bicho, el cual ha caído redondo.

La bala, al rebotar, ha herido a un empleado de la plaza llamado José Requesens.

Aparte esta desgracia no ha habido más que contusiones de escasa importancia, producidas por la confusión, pues, el toro, no ha volteado a persona alguna.

El guardia civil y el municipal han sido objeto de una ovación, la cual ha alcanzado al espada Antonio Fuentes y al novillero Vicente Ferrer.

El público ha prestado poca atención al resto de la corrida, lamentando lo ocurrido.

No me he asustado lo más mínimo. Ni siquiera me he movido del asiento. Estaba en la andanada.



A NUESTROS CORRESPONSALES

Una vez más nos vemos en el caso de suplicar encarecidamente que en sus crónicas sean breves y concisos, evitando dar extensión a sus trabajos.

La índole de esta revista no permite más que dar un resumen de cada fiesta taurina, a menos que por haber ocurrido un hecho excepcional, tenga verdadero interés para la generalidad de los lectores.

Téngalo, pues, en cuenta y de este modo nos relevarán de vernos en el caso lamentable de tener que mutilar, o no publicar, sus envíos.

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

F a m i l i a s t o r e r a s

VI

EL "SOMBRERERO" Y SU HERMANO

Viejo y medio retirado Jerónimo José Cándido, después de haberlo estado totalmente por espacio de algunos años, y muerto trágicamente Curro Guillén, desde el año 1820 al de 1831, en que apareció Francisco Montes, pasaron dos lustros de evidente decadencia para el arte taurino, pues ninguno de los matadores de cartel de aquella época obtuvo timbres gloriosos para culminar como gran figura.

Una docena de diestros componían el Estado Mayor de la torería: "Panchón", el "Sombrerero", Inclán, el "Platero", el "Boloro", Juan León, José Antonio Baden, el "Morenillo", Lucas Blanco, Luis Ruíz, Manuel Parra y Roque Miranda, y de todos ellos, el "Sombrerero" y Juan León eran los que más interesaban, no tanto porque eran los mejores como porque las turbulencias políticas de la época agriaron la competencia que entre ambos existió, pues el primero era un absolutista a tinte bonete y el segundo un exaltado liberal.

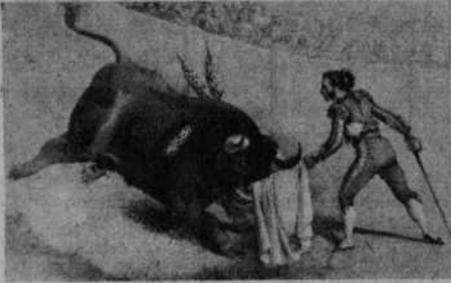
A Antonio Ruíz le apodaron el "Sombrerero" porque en sus primeros años aprendió dicho oficio, pero aficionándose a la lidia de reses bravas, lo abandonó, y después de un aprendizaje cursado en el matadero de Sevilla y en pueblos y villorrios obtuvo un puesto en la cuadrilla de Curro Guillén.

Demostó excelentes aptitudes, logró destacarse y mantenerse firme en las posiciones que iba conquistando, y en vista de esto, obtuvo el ascenso apetecido al alternar con Jerónimo José Cándido en la plaza de toros de Madrid el 6 de mayo de 1816.

Fué el "Sombrerero" torero inteligente, hábil y suelto con capa y muleta y enérgico como jefe de cuadrilla; un buen director de lidia que, conocedor de sus obligaciones, sabía hacer cumplir las de los demás con órdenes encaminadas al mayor esplendor de las corridas en que tomaba parte.

Pero antes que torero, fué un fanático absolutista. La incesante lucha de aquella década lo absorbía todo, y seguramente que algunos toreros de entonces, de haber existido en otro tiempo, hubieran alcanzado más renombre.

Los odios entre *negros* y *blancos* se llevaban a las plazas de toros; en las mismas cuadrillas existían enconadas disidencias; los toreros no se movían



Antonio Ruíz "El Sombrerero" toreando de muleta (De una estampa de la Historia de el toreo de Bedoya)

en el ruedo con la confianza que presta el saber que su trabajo ha de ser juzgado con imparcialidad, pues según fuera la situación política, según predominaran en el público los de uno u otro bando, eran aquellos aplaudidos exageradamente o silbados con encono. Por eso el "Sombrerero", mientras el viento soplabá del lado del absolutismo monárquico, era ovacionado ruidosamente, aplaudiéndose más que al torero, al acérrimo defensor del rey; pero cuando las corrientes cambiaron y la Constitución quedó firmemente instaurada, no podía presentarse en ninguna plaza, pues los públicos vengaban en el lidiador los agravios del político, llegando a tal punto el odio que contra él sentían, que, en el año 1832, toreando con Montes en Madrid, a pesar de trabajar a conciencia y tener una buena tarde, fué denostado brutal y sistemáticamente por la concurrencia y hasta perseguido fuera de la plaza.

Antonio fué a quejarse a Fernando VII; pero no sabía como las gastaba el "Narizotas". ¿Creeis que le dió

una satisfacción? Nada de esto. Premió su adhesión no solo prohibiéndole que toreara en la corte, sino haciéndole salir de ella. El muy hijo de María Luisa las gastaba así.

De este modo paga el diablo a quien bien le sirve.

Allí puede decirse que acabó la historia taurómaca de Antonio Ruíz. Fue éste un hombre honrado, pero agrio de carácter, frío con el público y descarado en pregonar su absolutismo, pues allí donde más enemigos tenía hacía alarde de sus ideales políticos con más insolencia que en otro punto.

En Sevilla, donde nació el 23 de septiembre de 1785, vivió retirado mucho tiempo, y en sus últimos años se vió en tan angustiosa situación, que, viejo, enfermo y sin recursos, falleció en el hospital de San Jorge, de dicha ciudad, el 20 de junio de 1860.

Mientras los *serviles* del supuesto hijo de Carlos IV tuvieron la sartén del mango, triunfó y rió el "Sombrerero"; pero cuando los amigos de las libertades respiraron *libremente*, le amargaron la digestión para toda su vida.

Su hermano, Luis Ruíz, fué un diestro menos que adocenado, un espada sin relieve alguno, una nulidad, un matador de toros que obtuvo el título merced a la significación de Antonio. Figuró como banderillero de Jerónimo José Cándido y la protección que su hermano le dispensó permitióle obtener una categoría que de otra manera no le hubiera sido dable alcanzar. Después de figurar algunos años como media-espada, alternó en Sevilla por vez primera en 1818, con el espada cordobés "Panchón", pero a pesar de esta alternativa continuó como segundón sin hacer valer tal derecho, hasta que en 19 de mayo de 1828 le confirió formalmente la investidura su hermano el "Sombrerero" en la plaza de toros de Madrid.

Toreó muy poco; en los periódicos de la época aquella rara vez se encuentra su nombre, y cuando el repetido hermano cayó en desgracia y le faltó la protección, el buen Luis Ruíz se hundió en la sima del olvido.

DON VENTURA

La mejor paella

CASA JUAN LA PATRIA

Teléfono núm. 2872 A

Teléfono núm. 2044 A

Ramón Luna
Calle Borrull, 47
VALENCIA

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y toros superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejones de puya y muerte.

Gran variedad de modelos



En la Monumental

1 DE MAYO

Toros: Seis de Villamarta
Espadas: Gitanillo, Barajas y Fuentes Bejarano.

LA PEOR COMO ESTA

Dios me oiga.
El domingo salió la gente satisfecha de la plaza. Y eso—o tal vez “por eso”—que el cartel no era un cartel “bomba” a base de toreros “bien” y ganadería “jamón”. Al frente del ricleño y del de Madrid, figuraba en el programa Manolito “Chicuelo”, nombre que siempre hace “el peso” en nuestros carteles, y más en esta ocasión en que esperábamos nos saldaria la deuda contraída en la “caganchada” del domingo anterior. Pero la dolencia que al artista sevillano aquejaba el otro día se exacerbó en Jerez y Manolo vióse obligado a recluirse en Archena buscando en aquellas aguas alivio para sus dolores. Dicen que “Chicuelo” lamentó mucho no poder venir a reconciliarse “ruidosamente” con nosotros. Más lo sentimos nosotros, que “presagiábamos” una de esas tardes a que tan acostumbrados nos tiene el enorme torero de la Alameda.

Para sustituir a “Chicuelo” la empresa se acordó de Fuentes Bejarano, torero que aquí tuvo de novillero su cartel, que lo perdió al cambiar “de estado” y que hacía tres años que no pisaba estos ruedos. Un reciente y sonado éxito en Valencia ha hecho que recordemos su nombre, y ya tenemos a don Luis de nuevo entre nosotros.

Volvió a cuajarse la entrada. Un poco más y echamos el completo a la plaza. Innegablemente, este público está metido “en toros”. Un gol que pueden marcarse los señores Balaña y Martínez, que nos están demostrando que el pandero de la empresa ha caído en manos que saben tocarlo con maestría. ¡Cómo que gracias a este acierto están repitiendo estos varones el milagro de Lázaro en esta afición!



Braulio Lausín toreando con el capote

La presencia de los diestros en el ruedo se acogió con una ovación, saludando en Gitanillo al triunfador del día de Pascua y animando a Bejarano a seguir “queriendo” para salir del montón a donde le llevaron sus indecisiones y su mala estrella.



Un adorno de “Gitanillo”

EL GANADO

Hasta mediada la corrida estábamos dudando si en los carteles había error y en vez de Saltillo se había estampado el nombre de Villamarta como abastecedor del ganado. ¡Vaya bravura y nobleza la de los tres primero toros! Superior, el primero, más superior, con más nervio y más “pronto”, el segundo, no tan “claro”, pero bueno de verdad el tercero. Tres toros “de oreja”, de esos con que sueña el torero para armar el alboroto. ¡Cuántos toreros por un toro así, en la plaza de Madrid darían media temporada.

Al arrastrarse el tercero el público rompió en una ovación haciendo saludar al mayoral de la ganadería. A estos tres toros siguieron dos berrendos de... Villamarta. Y aquí si que no hacía falta la cédula para identificarlos. Fueron los únicos que ofrecieron serias dificultades para el torero.

El sexto, aunque con los caballos peleó bien, con alegría y empuje no fué una pera en dulce para el matador. Y gracias a que Bejarano salió a arrimarse a todo lo que

saliera el toro lució más de lo que debía. En suma: una corrida que dejó satisfecho al público.

Porque el tipo y la bravura fueron juntas de la mano

¡REDIOS CON EL RICLEÑO!

¡Como está este año Gitanillo con los toros! Como si empezara, como si no tuviera dos pesetas y quisiera hacerse millonario en dos semanas. Gitanillo está desarrollando un plan que va a hacer encaecer la tila.

¡Qué barbaridad, y como se aprieta este mozo!

Apenas empezada la corrida ya nos puso en pie el matraco con unos espeluznantes lances en los que templó más que los de Lumpiaque y puso un mando que para si quisiera en el amigo Mussolini.

—Tío “güño” ¿le gustan a usted los toreros machos?

Pues espere un “poquico” y no se siente. —“Pa” qué me voy a sentar si eso hay que “velo” de pie, como las grullas.

Y de pie nos tuvo todo el primer tercio—que ya no es tercio—y de pie seguimos cuando se cambió la suerte y Braulio se metió en su quite que tuvo las apariencias de un suicidio frustrado.

—¿Pero está ese mozo cansado de la vida?

—¿Por qué lo dice usted?

—No ve usted como se la juega en ese quite.

*La tragedia se barrunta.
¡Qué quite valgan los cielos!
¡Si se me ponen los pelos.
de punta!*



Fuentes Bejarano parando con la muleta

Pues no se peine usted aún, porque Braulio va a coger la muleta y se le van a erizar de nuevo.

Guapamente, la muleta en la garra izquierda, acercóse el León al de Villamarta que se quedó absorto ante tanta bravura. Porfió Gitanillo estirándose sobre las puntas de los pies, alegrando con la voz, flameando la muletilla; arrancóse el toro, y un estupendísimo pase cambiado, de ejecución magnífica, fué el comienzo de una gran faena en la que "Laurio" derrochó bravura, arte y dominio en todo momento. Una faena grande; un faenón, quizá el más grande que este torero ha hecho en estas plazas ¡y ha hecho algunos!. La música rompió a tocar mientras el público rubricaba cada muletazo con un estentoreo ¡olé!

Gitanillo, confiado, artista—¡artista!— con "angel", con una gracia insospechada en él, fué desgranando una faena en la que no faltó nada, desde el clásico natural ligado con el de pecho, hasta el adorno de la más típica esencia sevillana.

Bueno estaba el toro. Pero ¡anda que el torero se superó!

—¿Pero no decían que Gitanillo no hacía más que morder a los toros? ¡Pero si resulta que torea como los ángeles! Y que los ángeles me perdonen si cometo una irreverencia...

— Pues ya lo ve usted. Gitanillo torea. Pero ¡torea! ¿eh? No dá el banderazo a toro arrancado. Por eso del toro está haciendo lo que le dá la gana. Al revés que otros toreros que hacen lo que les deja hacer el toro.

Ya veíamos al de Villamarta arrastrado con los auriculares amputados. Pero...

Con los primeros pinchazos que arreó Braulio, y un poquito de suerte para coger los blandos tenía para cortar las orejas de cuatro toros.

¡Bien se metió Gitanillo a herir! Pero la espada daba en lo duro y esto fué causa de que, a pesar de que se le aplaudió la ejecución de los pinchazos, por la decisión que puso el matador, el presidente no le concediera la oreja al dar en tierra con su enemigo de una estocada entera.



Fuentes Bejarano estrechándose con el capote

Pero la faena, el faenón, allí quedó. Y ello bastó para que el público le tributara una ovación ruidosa, obligándole a recorrer el ruedo y salir más tarde al tercio para corresponder a los aplausos.

En su segundo, uno de los dos berrendos "Mugos" se limitó a estar valiente. No cabía otra cosa. Con la muleta hubo un momento que pareció que nos íbamos a alegrar; pero no hubo "de qué".



"Gitanillo" con un valor temerario rematando un quite de rodillas

Con el pincho, lo despenó al primer empujón, y no pasó más.

LOS JUEGOS DE BARAJAS

A Barajas le tocó el mejor toro de la tarde y no lo aprovechó. Lástima de toro que se fué con las dos orejas al desolladero, cuando debieron llevarlo hasta sin rabo.

Lo que nos acordamos de Chicuelo durante la lidia de este bravísimo toro!...

La labor de Barajas en esta corrida—y en casi todas—fué eso: un exceso de voluntad y un alarde de facultades. Sólo con el capote hizo algo plausible. Con la muleta perdido. Con la espada... más perdido que las niñas de la calle de Hilarión Eslava.

Como de costumbre, cogió banderillas en su primero. ¡Qué agilidad la suya! ¡Qué fortaleza en las piernas! Aquí si que Barajas está de non. Pero después de esto, nada.

Ya lo dijo Pepe Blat, que en esto de hacer versos es un "águila".

*Barajas, cuanto trabajas.
Y qué infructuoso es tu celo.
Saltas, corres, subes, bajas;
y acabas, por fin, Barajas
que no puedes con el pelo.*

Tras mil carreras y sustos puso tres pa-

res, buenos dos de ellos, y fué muy aplaudido.

EL RESURGIR DE FUENTES BEJARANO

Fuentes Bejarano quiere toros. Y se los darán. Es buen torero. Le faltaba poner un poco de rabia, y Luis está que muerde. La reaparición del torero *madri-malacitano* fue un éxito redondo.

Hizo muchas cosas, y todas le salieron bien. Se hartó de oír ovaciones. ¡Qué contento estaba el público! ¡Qué contento estaba Fuentes Bejarano!

Con el capote toreó magnamente a sus dos toros, apretándose, y dando un sello a la suerte de torero caro. Con la muleta, hizo a su primero una superior faena de muleta, con pases de todas las marcas. Muy valiente y muy torero. Tocó la música.

Arrancó superiormente a herir, y aunque la espada cayó baja, como el público apreció el buen deseo del matador le otorgó la oreja por sufragio unánime.

Nada fácil fué su segundo, pero Luis quiso redondear la tarde y se arrestó con él, logrando hacer una faena meritoria con el refajo. Dos veces hubo de entrar a matar para rendirlo, y en las dos puso mucha fe.

Banderilleó a su primero. Sólo se le pudo aplaudir la voluntad.

El público le despidió con aplausos. Bejarano ha recobrado el cartel de Barcelona. Y si sigue así, pronto lo veremos en los carteles de mayor *postín*.

LOS DEMAS

Bregaron bien Eduardo Nacional, y Boni, y clavaron buenos pares éstos con Rubio de Zaragoza y Beldita.

Nos divertimos. Se oyeron muy pocos pitos y muchas ovaciones. No cayeron al ruedo almohadillas como la otra tarde, y el público se ahorró unas pesetas.

¡Quién lo iba a decir!

TRINCHERILLA



Un muletazo del bravo "León de Riela"

Los toros del domingo

GANADERIA DEL CONDE

DE SANTA COLOMA



Proceden de la ganadería de don Eduardo Ibarra. La cual era una parte de Murube. El señor Fernández Peña que adquirió la mitad de la vacada famosísima de Ibarra, la vendió casi enseguida al señor Conde de Santa Coloma, don Enrique de Queralt, que después compró vacas y sementales de Saltillo y luego de escrupulosa tiente se quedó

Divisa: Azul y encarnada.
Señal: Hoja de higuera en las dos orejas.

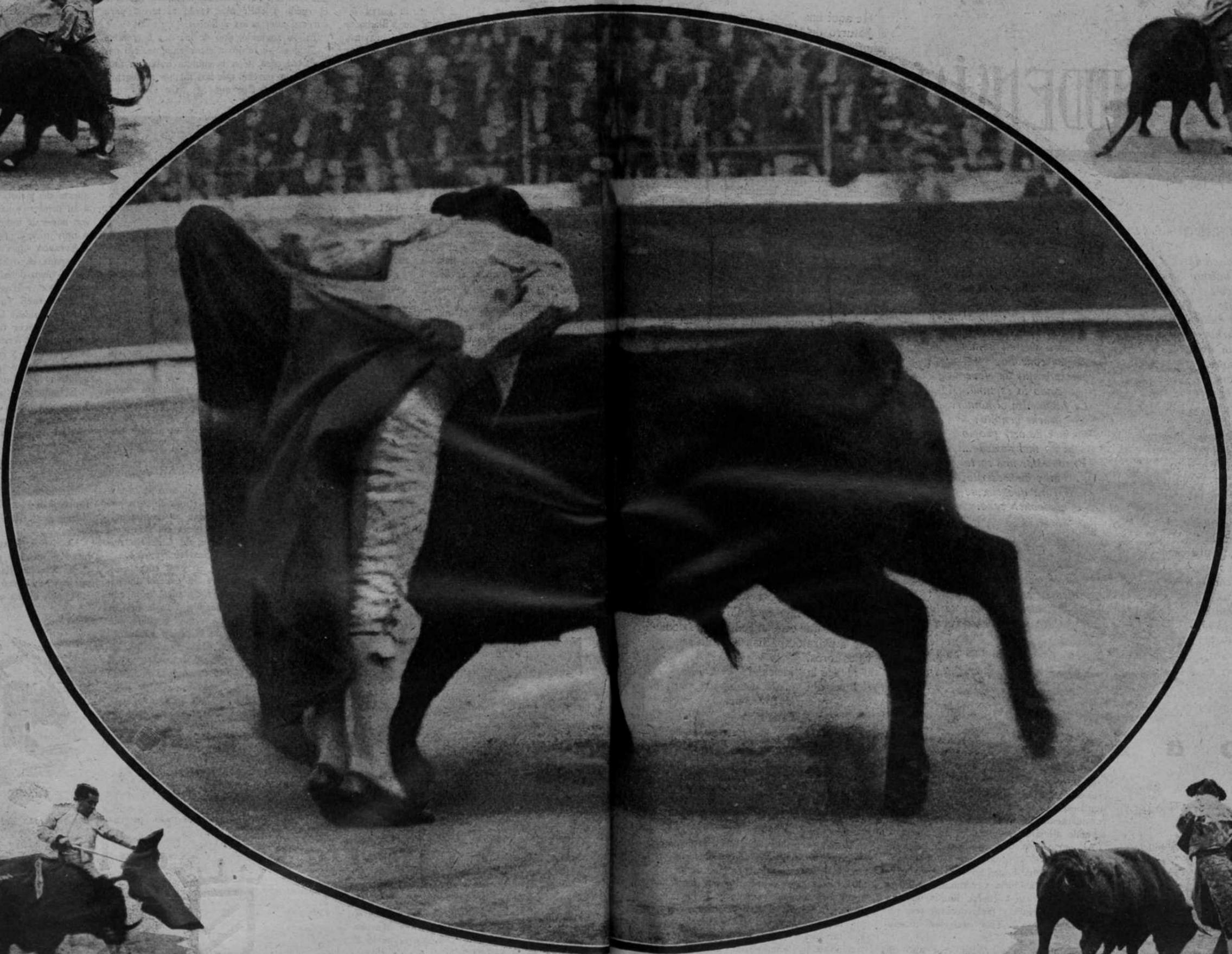
con lo mejor, dando desde entonces mayor importancia a la sangre lesaqueña que a la saavedreña—aunque ambas sean de Vistahermosa—, por lo que en la actualidad abunda más la procedente de Saltillo.

Es una de las de mayor crédito de España, apetecida por los toreros y deseada por los públicos.



V
A
L
E
N
C
I
A
I
I

E
L
V
A
L
E
R
O
S
O



Los grandes momentos de los toreros

En esas escultóricas poses de "Valencia I" y "Valencia II" de Victoriano en esos momentos de exaltación y majestad estoica, haciendo levantar de sus patas al toro, más, si el arte y el valor de "Valencia II" o

reflejándose toda la esencia emotiva del valor prodigado por el torero, que el consciente madrileño prodiga con una serenidad y maestría a los espectadores, que, entusiasmados, no saben que aplaudir más de sus faenas, propias del gran maestro de la tauromaquia.



¡QUE LO FRANQUEEN!

Hay cierto apoderado
que extraña mucho
que toree tan poco
su poderdante,
no obstante ser el diestro
valiente y ducho
y de que entra por uvas
siempre p' delante.

Suelta lamentaciones
de gran calibre,
protesta de mil cosas
fiero y airado:

—¿Por qué—dice—mi diestro
se encuentra libre?

¿Por qué no es... Fulanito
solicitado?

Las razones son obvias
y no hay motivo
para escribir cuartillas
con frases duras,

ni hay derecho a mostrarse
tan expresivo
refiriendo desdichas
y desventuras.

Pasa su poderdante
por ser completo,
pues torea y la mete,
(cosa muy rara),

pero quiero advertirle
yo aquí, en secreto,
que tal diestro es más soso
que el agua clara.

Mientras él mate toros
no se le olvide,
que estará envuelto siempre
de espesa bruma;
no verá que su nombre
se consolide

y menos que se eleve
como la espuma.

Le falta salsa al hombre
gracia bendita;

no luce de arte propio
ni un mal destello...

Puede estar una carta
muy bien escrita,
mas para que circule
le ponen sello.

EPIGRAMA SEMANAL

Al picador Lucas Sánchez
dice su esposa Enriqueta:

—Mientras tú picas de tanda
el Coca está de reserva.

EL NOI DE LES ESTISORES

**UNA IDEICA. SEIS NOVILLOS
TOROS PARA JULIO MENDOZA**

He aquí una "ideica" — como diría el baturro del cuento — la de que la empresa de nuestros circos taurinos diera al notable y completo novillero Julio Mendoza, una corrida de novillos de seis reses para que la despachara solo el caraqueño y pudiera en ella demostrar toda la variedad de su vasto repertorio; toreando, banderilleando, muleteando y estoqueando, que el súbdito del coronel Gómez posee.

Creemos que no decimos ni proponemos ninguna tontería y que sería un éxito la tal corrida; y como la actual Empresa ha demostrado ser "gente" en eso de administrar los tauródromos barceloneses, dando cada día carteles más y más sugestivos y del agrado de la afición, viendo con ello como los aficionados acuden como un solo hombre a sus taquillas; repetimos que sería un éxito y un negocio para ella y una satisfacción para el aficionado el que organizara esta novillada de seis toros para que la despachara solo el caraqueño Julio Mendoza.

La afición catalana ha sido siempre alentadora de los muchachos que triunfan por su voluntad, de los que ponen de su parte todo lo que saben y pueden para escalar las cimas de la fama en su peligroso arte, y cuando ve a un novillero que viene apretando y sin desmayos como este venezolano Julio Mendoza, se multiplica para empujarlo.

No lejanos están los casos de otros toreros que en su época de novilleros fueron empujados a realizar este esfuerzo, así vimos matar seis reses de novilleros a Saleri II, a Ballesteros y a Larita.

Hoy por hoy es Julio Mendoza el novillero que está en condiciones de llenar la plaza despachando solito seis novillos-toros.

¿Hace la "ideica"?

Pues ahí queda estampada para el que la quiera aprovechar.

E s p a ñ a T a u r i n a

DESDE MADRID

CORRIDA EXTRAORDINARIA

28 de Abril, jueves.

Se puso el cartel de "No hay billetes" para ver a Márquez, Agüero y Niño de la Palma, con toros de Cruz del Castillo.

Asistieron el Príncipe de Asturias y el Infante Don Jaime.

Los toros, en cuanto a presentación, fueron de recibo, salvo el primero, sin respeto alguno en la cabeza. Cumplieron sin excederse y acusando sosería. El mejor, el sexto, y el peor, el quinto, que fue fogueado y resultó difícil. Caballos, tres.

Márquez — de grana y oro — toreó muy bien de capa y con magnífico temple, de mu-

leta, al primer toro. Pero la lidia transcurrió en medio de una gran bronca, por la insignificancia del toro, y nada se le tomó en consideración. Lo motó de dos pinchazos—el segundo aliviándose—y media en la cruz.

Al cuarto lo veroniqué sin nada saliente; cogió los palos y, como el toro estaba muy aplomado, creímos que no podría quebrarle, pero con sabiduría y voluntad, todo se logra. Lo recortó a cuerpo limpio, lo consintió y lo alegró, y pudo quebrar tres pares magníficos. (Tres grandes ovaciones).

Después del pase ayudado por alto dió un natural vencidosese mucho el toro. Cambió de mano y trasteó de cerca, por la cara. Media caída y luego un buen volapié. (Palmas).

Agüero—de pizarra y alamares de oro—, cumplió con el capote; trasteó brevemente, con la derecha, y tumbó al toro de un gran volapié, limpiamente ejecutado. (Ovación y vuelta al ruedo).

Al quinto no logró lancearlo. Muleteó con fatigas—el bicho estaba de cuidado—, pasándolo cuatro o cinco veces, desplegado. Dos pinchazos en hueso y un estoconazo delantero, entrando rápido y perdiendo el trapo. Ya echado el toro y muerto, al parecer, se le arrancó de pronto, para matarle. Era un hueso.

Niño de la Palma — de esmeralda y oro, con caireles—se las hubo en primer lugar con un manso, y se limitó a machatear, de pitón a pitón. Un pinchacillo y una estocada alargando el brazo y saliéndose de la recta.

Un intento y dobla el toro. (Bronca).

El sexto permitió que viésemos algo en los quites, siendo ovacionados los tres espadas.

Cayetano, a petición del público, cogió banderillas. Después de una pasada, cuarteó, con buen estilo, un par que quedó muy atrás.

La faena de muleta fué reposada y elegantísima—aunque el natural no pasó del conato y el hacer que quería darlo — pero hubo bellísimos pases con la derecha y ayudados que se aplaudieron. Lo echó a perder matando. Tres pinchazos malos y una estocada. (Desencanto.)

Picando, Marinero en un puyazo.

De los de a pie, Magritas, Morato y Armillita en la brega.

Con los palos Morato, Duarte, Rafaelillo y Magritas.

DON QUIJOTE

LA SEGUNDA DE ABONO

1.º de Mayo

Llena la plaza; la tarde fresca; en el palco regio la Infanta Isabel. Encerrados, seis torazos de Molina (antes Urcola); capitaneando las cuadrillas Freg, Emilio Méndez y Armillita.

Y sucedió, lo que tantas veces: que los toros poderosos, con nervio, con lámina, duros y difíciles de torear, aan saliendo nobles, se destinan a los toreros que menos pueden, poco puestos, gastados... De la terna de hoy, sólo Armillita, que lógicamente está en el hervor de la pelea por colocarse, podíamos esperar algo. A los bravos matadores Freg y Emilio Méndez, no es ya piadoso seguir encerrándolos con una corrida como ésta.

En conjunto resultó magnífica para el ganadero, y muy dura, por exceso de nervio y de respeto, para los toreros. El lío reinó en la plaza de continuo y los toros mandaron casi siempre. Al quinto se le dió la vuelta al ruedo en medio de una ovación. Hilando delgado, me pareció excesivo el honor. Se llamaba "Embustero", era negro bragao, bien armado y hondo, y tenía el núm. 107. Tomó cinco varas y mató dos caballos, malhiriendo a otros dos. En la arena dejaron, entre los seis toros, nueve pencos.

Freg—de tabaco y oro—estuvo valiente y lucido veroniqueando al primero e intercambiando un farol, así como en el quite, con serpentina. Dió un soberbio pase de la muerte para iniciar la faena, que fué desmereciendo, sin dejar de ser toda ella de recibo. Un pinchazo y media en lo alto y descabello a la tercera vez. Se aplaudió al toro en el arrastre. Fué el más grande.

En el cuarto, estuvo regular con capa y muleta—sobresaliendo un pase de pecho—. Media estocada buena, y el estoconazo, marca de la casa, entrando despacio. Sacó el estoque con una banderilla y descabelló, en los medios. (Ovación.)

Méndez — de morado y oro — empezó muy valiente y animado, ciñéndose mucho en su primer quite. (Ovación). Luego, en su toro, se limitó a capotear. Al hilo de las tablas, por dentro, puso un gran par. (Ovación) Repitió con medio al cuarteo. Trasteó poco, sufriendo coladas, sin poder con el toro, que se acostaba del derecho. Entró a matar y pinchó muy hondo, saliendo rebotado y

Publicaciones de la
Editorial L U X
Aribau, 26-BARCELONA

Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo 0,30 ptas.

A los cuarenta y tantos años de ver toros 2 ptas.

Los novilleros punteros. 50 cts.

Don Ventura.—Efemérides taurinas 1 pta.

Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. 5 ptas.

Dr. Vilar Jiménez.—Charlas médico taurinas . . . 4 ptas.

Don Quijote.—Catecismo taurino 1 pta.

PÍDANSE EN TODAS LAS LIBRE-
RÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

llevándose el arma. Repitió con íe y por derecho, clavando medio estoque tendido, a cambio de una emocionante voltereta y pateadura. Un intento y volvió a entrar con media tendida, en tablas. (Muchas palmas y pasa a la enfermería.)

Con el bravo quinto toro no pudo Emilio. Llegó aquél muy entero y con nervio, y Méndez no supo qué hacer con él. Lo tumbó de un espadazo caído, oyendo una bronca.

Armillita—de blanco y oro—no cabe duda de que está valiente, valentísimo, en ocasiones demasiado valiente, porque por no saber—al menos hoy no supo, con éstos tan nerviosos y bravos—despegarse al toro, está siempre a merced de él.

Inició brillantemente su actuación y el primer quite con una larga por bajo resulta en gaonera, pegadísimo al toro, que acabó trompicándole y desarmándole.

Al tercero, que fué bravísimo y noble, lo veroniqueó muy ceñido y bien. (Ovación). Y en el quinto se adornó por chicuelinas. (Entusiasmo.)

De poder a poder le puso medio par vulgar, y al quiebro, sin limpieza ni desahogo, por aguantar con exceso, un par emocionante. (Gran ovación). Superiorísimo llegó el toro. Creímos que haría la faena, pero todo se redujo a los cinco primeros pases, muy apretados, uno de ellos natural; pero por no estirar el brazo y mandar poco, se echaba al toro encima, y salió a achuchón y desarme por pase. Un pinchazo muy delantero, a un tiempo, una estocada delantera y cruzada, saliendo desarmado, por la cara, y descabello a la sexta intentona. (Palmas al valor, y salida al tercio.)

Al sexto, quizás el mejor de todos, lo toreó muy vulgarmente. Le clavó un par de castigo, pero también vulgar, y desistió de seguir, aunque estaba el toro ideal para la suerte. Faena movidísima y bajonazo.

Picando Veneno; con los palos Gimesillo. Bregando desacertados todos.

DON QUIJOTE

2 de Mayo.

En mis veinte años de revistero taurino, me han sobrado la mayor parte de los dedos de una mano para contar las rectificaciones que, en conciencia, me han obligado a hacer los toreros a quienes juzgué tan rotunda — y tan gustosa — como la que ahora hago en honor de Gitanillo de Triana.

Le vi, la vez primera, el 6 de Marzo último. Y no nació la decepción de que no estuviera bien (jamás me ha decepcionado la "calidad" de un torero por sus fracasos) sino de que supo ocultar, como ninguno, la posibilidad de que tuviera estilo y personalidad. Me pareció — y lo estuvo — de lo más vulgar y falto de personalidad y estilo. Ni el Gallo, ni Chicuelo, ni Belmonte, pueden, en sus grandes fracasos, hacernos dudar del tesoro de su estilo. En Gitanillo de Triana creí, sinceramente, que el estilo no existía. Pues más que fracasar y estar mal, lo que sucedió aquel día fué el cerrar, en absoluto, el camino a la menor sospecha de que allí hubiera "escuela", arte personal.

Para esta novillada se agotó el papel. El cartel era bonito: seis toros de Villamarta, para Mendoza, Gitanillo de Triana y Enrique Torres.

Yo no conocía a Torres. Yo fui a conocer a este torero, y a quien conocí fué a Gitanillo de Triana. Es más: creo que conocí también a Cagancho.

La novillada empezó con visos de tarde gloriosa y a todo gas se sucedían los primeros y el delirio del público. ¡Qué tercios de quites los del primero y segundo toro! Ya no hubo otro por el estilo hasta el quinto. La condición de los toritos—terciados todos ellos, finitos y sin gran respeto—muy desigual, impidió que siguiese como sobre ruedas la apoteosis y el entusiasmo con que se inició la tarde. Con todo, hubo cuatro toretes bravísimos, ideales. Mansurronearon el cuarto y el sexto. El primero sufrió una rarísima transformación — de ser bravo, pronto, alegre y dócil, a tornarse, de súbito, huido, reservón y difícil — después del segundo par de banderillas.

Mendoza—de perla y negro—sigue contando con la decidida simpatía del público, a veces exagerada, pues esta tarde, a pesar de que su toro salía muy rebajado en calidad, del contraste con el de sus compañeros, se le aplaudieron muy largamente cosas muy discutibles.

Empezó brillantemente veroniqueando al primero. En el quite hubo exceso de zaragata, más patente comparando el suyo con los dos inenarrables quites que le siguieron.

Ya he dicho, como, de pronto, inesperadamente, se descompuso el ideal primer toro. Mendoza trasteó ineficazmente, aunque con decisión. Pinchó de largo, metió media delantera, en las tablas, y con el bicho muy entero, descabelló con la puntilla al tercer golpe. (Muchas palmas).

Al cuarto—manso—no logró sujetarlo con la capa. Lo encontró echando la cara por el suelo y correteando. En los viajes del toro, Mendoza se lió a marcar naturales y luego llevó a cabo un trasteo movido, con coladas y trompicones. Varias veces le encerró el toro en las tablas. Avisado el bicho y con la cara por el suelo, toda la faena de Mendoza fué por bajo... Pinchó cuarteando, se pasó sin herir una vez entrando de lejos a pasitos menudos y lentos, como de charleston,

sobre las puntas de los pies y de perfil. (Se le aplaudió ese "recurso" (?) del todo equivocado. Lo que había que hacer era, lo que al fin hizo: entrar en corto y rápido; dejó media contraria. (Muchas palmas). Sigue pareciéndome un torero alegre, divertido y con ángel; pero huya de la zaragata en que incurrió esta tarde, sin duda en su afán de ponerse a tono con el arte grande de sus dos compañeros.

Gitanillo — de malva y caireles de oro — toreó de modo sobrenatural. Así dicen que torea Cagancho. Sin haberle visto, yo no imagino que se pueda llegar a más. Y cuenta que tardé, respecto a Gitanillo, en saber a qué atenerme, respecto a su verdadero estilo, porque el primer quite que hizo, fué algo tan asombroso y sobrehumano, que creí que aquello no podía repetirse. ¿Era esa su manera? ¿Qué dos verónicas y media! Duraron lo que cinco de otro torero: lentas a más no poder, majestuosas, bajas, ceñidas y perfectas de línea, con magnífica naturalidad. Pero luego veroniqueó al segundo toro, también de modo soberbio, si bien algo retorcido y violento. ¿Era este otro su estilo? En el quite volvió a encender al público hasta el delirio; pero toreando a pies juntos. ¿Es así, su peculiaridad? Tardaba yo en saber a qué atenerme. ¿Cuál de las tres maneras le definía? Dichosamente, la primera, la del primer quite, que repitió en el tercer toro. Ya no me cupo duda. Este era su secreto, el oro de ley, el que conquistará la cima del toreo. ¿Qué modo de torear! ¿Qué lances! Majestad, emoción, valor, arte hasta embriagarnos de esencia de toreo, de la mejor ley.

Todo ello lo depuró, lo quintaesenció en el quinto toro. No encuentro palabras ni los calificativos que expresen lo que fueron aquellas series de verónicas con que recibió al toro y con que hizo el quite. Sublime, inenarrable. Es poco. ¿Lo hemos dicho de tantos!... Para mí, fué una visión nueva del toreo... que ya creíamos incapaz de superación... ¿Para qué hablar del grado de entusiasmo del público?

No fué grano de anís—sin llegar a tanto—lo que hizo con la muleta. Las dos faenas la inició con el pase de la muerte, canela en rama, y las dos las siguió por naturales y de pecho, y las dos tuvieron idénticos pases derechistas, estatuarios, ayudados, erguidos y ceñidos molinetes. Torco auténtico, en cada uno de los pases que daba. El hecho de haberle tocado dos toritos boyantes, que se comían el trapo, las identificó en méritos y en defectos. El defecto fué que se tuviera que enmendar bastante entre pase y pase, por no dejarle colocar, la bravura de los toreros. Al segundo le mató dos pinchazos defectuosos, saliendo por la cara, y alargando el brazo; y una estocada contraria. Descabelló a pulso. (Ovación). Fué a curarse una cortadura en la mano a la enfermería. Al quinto lo mismo: dos pinchazos —saliendo cogido la primera vez—y un es-

PULGAS

Plojos Ladillas

Se destruyen radicalmente con

Discretan

**Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.**

Venta:
EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:
FARMACIA GELART-Princesa, 7

toconazo. Descabelló a la quinta vez. Ello no entibió la ovación frenética, con vuelta al ruedo y salida al medio. Pero evitó el corte de la oreja, que se mascaba.

Enrique Torres — de azul y negro, con alamares — es, conforme ya sabía, por referencias, la reencarnación de Chicuelo. El primer quite, aun siguiendo a aquel de Gitanillo, enardeció, por su temple, la gracia y el arte de sus chicuelinas.

Al veroniquear incurre a menudo en el vicio de volver mucho el capote al rematar, haya o no que recoger al toro. Eso con los que quisieran irse; si no, contribuye a que se vuelvan más y a no tener tiempo ni desahogo para repetir el lance.

En el quinto toro, después del otro quite de escándalo de Gitanillo, hizo él uno, en que, conforme a su estilo pinturero, y a pies juntos, veroniqueó con tanta lentitud y temple como el otro. ¿Asombroso!

Con la muleta no hizo primores, si bien se vió que eran faenas de torero de buenas maneras. Dos faenas sobrias y atento a no hacer nada de más. Sobre las piernas, valiente y eficaz. Media perpendicular y una atravesada, con descabello, al tercero. Un pinchazo y media alta al sexto.

Picando Carranza.

Con los palos Mesita.

DON QUIJOTE

DESDE FIGUERAS

ENORME TRIUNFO DE PEDRUCHO

Con un lleno enorme, pocas veces visto en Figueras, se celebró la anunciada corrida de toros.

Las reses del Duque de Veragua cumplieron y se dejaron torear.

Cañero rejoneó los dos primeros sinó con gran estilo con fortuna. Gustó.

"Algabeño", tuvo una buena tarde y escuchó grandes ovaciones.

"Pedrucho" fué el amo, el héroe de la tarde, pues estuvo colosal con la franeta y suelto y adornado con la muleta, con la que realizó enormes faenas en sus dos toros a los que despachó de dos inmensas estocadas, teniendo que dar la vuelta al ruedo y salir a los medios.

Los apiausos que escuchó "Pedrucho"

fueron muchos y prolongados tanto que llegaron hasta la fonda donde se hospedaba el bravo matador de toros que tan enorme triunfo ha tenido en Figueras.

DESDE SEVILLA

Abril, 24.

Primera novillada del año.

Seis novillos de doña Carmen de Federico. Espadas "Torerito de Málaga", "Gitanillo de Triana" y "Maera II".

Los novillos, boyantes y dóciles, ofrecieron una lidia fácil, haciendo brillante pelea con los varilargueros, conservando en los otros tercios sus características de bravura y nobleza.

"Torerito" bien en su primero con el capote, muleta y espada. Puso tres buenos pares de banderillas.

En su segundo no tuvo igual fortuna, pues trasteó movido y sin aguantar; pinchó cuatro veces, descabellando a la segunda.

Gitanillo toreó bien por verónicas a su primero, siendo cogido sin consecuencias; con muleta y estoque mal. En su segundo peor y desacertado con todo; pinchó de modo detestable dos veces, descabellando a la segunda. (Pita general).

Maera II, aunque empezó con buenos deseos, tuvo una tarde desafortunada. Se le aplaudió lanceando y en quites la voluntad, pero estuvo muy deficiente como estoqueador. Apenas si sabe quiar al toro con la muleta en el momento supremo.

CORRESPONSAL

UN TELEGRAMA DE PESAME Y PROTESTA

El Club Taurino "Barcelona" con motivo de la muerte en Valladolid del capitán del equipo chileno de foot-ball de resulta de una patada (caricia muy usada en dicho deporte) ha remitido a la familia del desgraciado David Arellano (q. e. p. d.) el siguiente telegrama:

"Familia capitán Colo-Colo.—Valladolid. Club Taurino "Barcelona" acompaña dolor fallecimiento David protestando brutalidad juego exótico en España, cuyo lado resultan eminentemente humanas las tan denigradas corridas de toros."

Noguera, Presidente.

Pedro Basauri "Pedrucho"

MATADOR DE TOROS

APODERADO:

Don Carlos López

LAURIA, NÚM. 88 BARCELONA
TEL. 3073 G.

Leche Horlick's

**Alimento completo,
indicado en todas las
edades. — Especial
para tratamiento a
régimen.**

DE VENTA:

**En todas las Farmacias y
Droguerías**

ES LA MEJOR

En sus trabajos preside, desde luego, la seriedad, y esta observación nos lleva al conocimiento de que *El Tío Caba* fue partidario de los que después de su tiempo se dio en llamar "toreros macho", frase eufónica para algunos, pero que para nosotros no tiene más

min. to de la fiesta y una imparcialidad poco común. la crítica demostrando un perfecto conocimiento, pero sus coetáneos afirman que ejerció como a un escritor taurino de máxima categoría. Han transcurrido los años y no se le recuerda Ayuntamiento.

1852 y desde el año 1871 fue empleado de aquel Don Federico Minguéz nació en Madrid en Carmena el que pisaba terreno más fuerte.

No hay que decir que en aquella disputa era los del orbe. fuera el mencionado torero el mejor de todos cuantos no podían llevar con resignación que todo, la enemiga que sentían por el Guerra toros, que por entonces se implantó, y, sobre *Lidia*? Motivos? La cuestión del sorteo de los *rrita*, quien a su vez sostenía aquella en *La* con don Luis Carmena y Millán, amigo de *Gue-* 1896 a sostener desde *El Globo* una polémica Este apoderamiento de Mazzantini le llevo en ser su apoderado por espacio de algunos años. *Espartaco*, y su amistad con el segundo le hizo predilectos fueron *Frasuelo*, Mazzantini y el estuvo catalogado como estocadista; sus toreros

hijo estas aficiones, y siendo éste muy niño le hacía ya presenciar las corridas en la vieja plaza de Madrid, llevándole también consigo al café de la antigua Iberia, donde cucharistas y cayetanistas, primero, y tatistas y gordistas, después, sostenían discusiones interminables.

Desarrollado en aquel ambiente, nada tiene de particular que heredase la afición de su padre y que andando el tiempo sostuviera la misma con la pluma, y así, en el cantón taurino de la república de las letras se hizo popular el pseudónimo *El Tío Capa*, que el señor Minguéz adoptó, pues ostentando el mismo escribió por espacio de diez y ocho años las revistas de toros para *La Correspondencia de España* durante el último tercio del pasado siglo. También fué cronista taurino de *El Globo* durante algún tiempo.

Además de estos trabajos, el señor Minguéz escribió numerosos artículos para no pocos periódicos taurinos de aquella época y fué uno de los autores de la novelita *La chaquetilla azul*, publicada en *El Toreo Cómico* el año 1888, en la que colaboraron, haciendo un capítulo cada uno, los más notables escritores taurinos de entonces.

Y en colaboración con don J. Adán Berned dió a luz en 1892 el libro *Curiosidades taurinas*, obra que contiene una colección de anécdotas en prosa y verso.

Cuando *El Tío Capa* militó en la taurofilia,

El señor Sicilia de Arenzana no aporta nada nuevo en su obra ni es autor que se recomien- de por la exactitud de los datos que ofrece ni por la precisión de los mismos; antes bien, in- corre en todos los lugares comunes, aun en y sencillez.

Con tal librito no se propuso el mencionado autor otra cosa que vulgarizar lo que se cono- cía hasta entonces de historia del toro, ofre- ciendo un manual económico do: se tratara compendiosamente dicha especial, y pues- to que quiso hacer esta del "dominio del pue- blo", debió abandonar el afino empalagoso del estilo, y huyendo de toda afección de lengua- je, por muy castizo que a él le pareciera, bien puede expresarse con mas claridad, precisión

10. Desde 1860 hasta el presente (1873).
 9. Desde 1830 a 1860.
 8. Desde 1815 a 1830.
 7. Desde 1801 a 1815.
 6. Desde 1770 a 1801.
 5. Desde 1751 a 1770.
 4. Desde 1700 a 1750.
 3. Desde la expulsión de los moriscos has- ta la caída de la dinastía austría.
 2. Desde la mitad del siglo XI al año 1493.
 1. Desde la creación del mundo hasta me- diados del siglo XI próximamente.
- He aquí como divide tales periodos, dicho escritor:

los más desprovistos de fundamento, uno de los cuales es el de que el Cid alanceó un toro en Madrid en tiempos de los moros. Esto lo da por seguro don Nicolás Fernández de Moratín y luego lo han copiado todos, sin comprobarlo; pero ni en el Poema del Cid, ni en el *Romancero*, ni en los autores musulmanes que nos ha hecho conocer el sabio orientalista holandés Reniero Dozy se dice una palabra de tal hazaña. No sería ésta una fantasía de don Nicolás?



DESDE ZARAGOZA

1.º Mayo.

Seis de Muruve para el rejoneador Louiz Lopes, Enrique Torres y Carratalá.

El ganado de Muruve resultó manso, aunque bien presentado, sin excederse.

El rejoneador Lopes mató a sus dos adversarios de dos rejones; no tuvo el éxito de la función anterior.

Torres. Este chava hizo el paseo en medio de una pita por el domingo anterior. Pasó la candente arena con la cabeza baja, sin duda pensando en que pronto se cambiarían las tornas.

Y así fué; tan pronto como se dió suelta al primero de lidia ordinaria, tercero de la tarde, Torres escuchó la primera ovación en unos lances a la verónica, templando mucho y mandando. Ovación; que se repitió en el primer quite y muchas palmas en su segundo turno.

Con la muleta hizo una faena de torero y en la primera igualada un pinchazo bueno, otro más y una casi entera; dobla el novillo y hay ovación y salida al tercio.

Al quinto le instrumentó dos verónicas, dos lances de frente por delante y una rebolera vistosa que le vale una ovación, tan justa como merecida.

Clava dos pares de banderillas, superior el primero, y muy bueno el segundo, con aplausos grandes del respetable.

Con la franela busca la primera igualada y entrando a matar tres veces intenta el descabello, acertando a la segunda. El público aplaude al torero.

Carratalá debutaba en esta plaza, y sin tener gran suerte dejó bastante buena impresión.

Para mucho con el capote y algunos lances son emocionantes.

Con la espada está más seguro, y mucho más valiente. Mató a su primero de un estoconazo, saliendo prendido por el muslo, sin más que lamentar que la rotura de la taleguilla; dobló el toro y le tributaron una ovación.

Estuvo oportuno quitando, cosechando abundantes aplausos.

Profeta

DESDE TARRAGONA

1.º de Mayo.

Seis novillos de don Justo Puente (oriundos de Vicente Martínez), para Alcalareño II, Tabernerito y Miguel Palomino.

Magnífica entrada y animación. Los novillos estuvieron bien presentados, cumpliendo, mereciendo especial mención el cuarto, que fué ovacionado en el arrastre.

Alcalareño II está pidiendo a gritos la jubilación. En algún tiempo cabía en carteles pueblerinos, pero hoy, sin estímulo y cargado de años, sale a ganar el "jornal".

No tien perdón la alevosa muerte que le dió al cuarto.

Tabernerito se ganó las ovaciones de la tarde, toreando con temple y afición y matando guapamente a sus dos enemigos.

Al terminar la corrida salió en hombros y creo que de seguir ese camino va derecho a ser figura.

Palomino está en ciernes todavía, pero hay en este muchacho juventud e idea para ser torero. Fino y artista con el capote, logró aplausos, está desenvuelto con la pañoleta y no hace mal papel con el acero.



LOS TOREROS QUE TRIUNFAN

Natalio Sacristán Fuentes, saliendo en hombros de la multitud después de una brillante tarde

Salió también en hombros de los entusiastas.

Bregando Cartagena II y con los palos Pechines y Civil.

El Mozo de Espadas

en un soberano quite, al picador Carranza a cuerpo limpio; dominador con la muleta y bien con el acero. Fué el héroe de la fiesta.

Rehilete

DESDE GRANADA

1.º Mayo.

Para esta tarde organizó la empresa una novillada con los espadas Manuel Zarzo "Perete", José López "Joseito de Granada" y Miguel Morillos "Atarfeño", y seis novillos de don Jenaro López Quijano.

Los novillos cumplieron.

"Perete" ha conseguido un ruidoso éxito. Con el capote valentísimo y hecho un artístazo; con las banderillas superior; dos faenas grandes de muleta de verdadero torero enterado; matando superior; se le concedió las dos orejas y el rabo de su segundo; fué una continuada ovación toda la tarde la que el público le tributó a su valentía y arte.

"Joseito de Granada" también ha conseguido grandes ovaciones, pues toreando de capa templada y manda como los grandes maestros, echándole mucho arte. En banderillas muy bien en el sólo par que puso a su segundo.

Con la muleta muy valiente, sosegado y artístico en sus dos toros; bien y superior matando, pues en su segundo se tendió en el morrillo, agarrando una gran estocada. En este torero como en "Perete", hay porvenir.

"Atarfeño" muy voluntarioso en sus dos toros con el capote y la muleta, pero falto de entrenamiento. Matando no tuvo gran fortuna, pero siempre que entró a matar lo hizo mirando al morrillo y con decisión.

En conjunto ha sido una novillada que ha gustado mucho, muy principalmente el trabajo de "Perete" y "Joseito de Granada", que mirando por sus intereses la empresa debe repetirlos el próximo domingo y tendrá un lleno seguro.

Para que todo resultara bien, hasta los banderilleros fueron muy aplaudidos bregando y banderilleando, Moreno, Rosalito, Zúñiga y Caberos.

Joaquín Lozano

CARMELO VIVES

Reporter gráfico

ESPECIALIDAD
FOTOS
TAURINAS

ESPALTER, 1, 1.º, 1.º
BARCELONA

DESDE ALCOY

Novillada de feria celebrada el 25 de Abril de 1927

El ganadero portugués duque de Palmella, envió seis enormes bichos en tamaño, cornamenta y edad (algunos con ocho años!) impropios para la lidia, dándose el bochornoso caso de pedir el mismo público que fueran retirados al corral cuatro, después de banderilleados.

Con tamañas fieras y mansas por añadidura, habían de contender los diestros Tomás Giménez, el fenómeno local *Clásico* y Carratalá, que debutaba, que demasiado hicieron con echar fuera sin detrimento físico la corrida.

Giménez fué el torerito fino y enterado de siempre, logrando ser aplaudido en los dos que le correspondieron, por su voluntad. *Clásico* en su primero que, dentro de la mansedumbre, fué el más suave, se lució por su valentía y deseos de agradar, aunque ignorante. En su segundo estuvo medroso y escuchó pitos, recibiendo un aviso a los quince minutos.

Carratalá fué constantemente ovacionado toreando de capa con valor y especialmente

